



AGENDA DE PODER



**POR HUMBERTO
BLIZZARD**
@BETOBLIZZARD

ENTRE ARANCELES Y ENJAMBRES: EL PULSO DE LA POLÍTICA

La semana pasada estuvo bastante movida en temas políticos. Las amenazas arancelarias de Trump, sumado a otros hechos que ocurrieron, llenaron la agenda nacional en estos días. Recapitemos brevemente porqué, varios de estos hechos, seguirán en el radar en el futuro inmediato.

De entrada, y como lo platicamos en la columna pasada, ya sabemos que el próximo presidente de los EEUU amagó con tasar con un 25% a los productos mexicanos que ingresen a la unión americana. Mencionábamos que, estas amenazas, tenían un componente mucho más político que económico o comercial. Y lo ocurrido en los días subsecuentes parece sustentar en buena medida esta idea: Claudia Sheinbaum sostuvo una llamada con Trump, quien habría celebrado esta conversación al tiempo que agradeció a la mandataria mexicana por -supuestamente- haberse comprometido a "detener la migración a través de México y hacia los Estados Unidos".

Con Justin Trudeau de Canadá -otro de los países "amenazados"- la tónica fue muy similar: tras un encuentro entre ambos políticos en Mar-a-Lago, la residencia de Trump, el republicano habría dicho que el primer ministro comprometió a colaborar en el tema del fentanilo. En ambos casos, aparentes negociaciones políticas habrían destrabado un tema comercial. Ojo: esto de ninguna manera quiere que la amenaza del arancel ya se disipó por completo ni tampoco que no vendrán más amagues por parte de Trump. Estoy convencido que lo hará e, incluso, sobre los mismos temas. Pero al menos parece dejar en claro que -como dijimos- los aranceles son un medio para conseguir las cosas que está buscando Trump y no un fin en sí.

Importante también mencionar que la postura de Sheinbaum ha sido sumamente digna e incluso aplaudida fuera y dentro del país: no se amedrentó antes las amenazas trumpistas, respondió con firmeza -en aquella frase de "a cada arancel, vendrá otro arancel"- y, sin salir corriendo detrás de Trump -como si lo hizo Trudeau- logró entablar las primeras "negociaciones" con el futuro mandatario estadounidense.

Otro punto que vimos en días pasados, fue la continuación de la llamada "Operación Enjambre", enfocada en detener a diferentes mandos policiacos y gubernamentales del Estado de México que, hasta el cierre de esta columna, contabilizaba 24 personas arrestadas. La acción es importante pues marca una diferencia muy clara respecto a lo que vimos el sexenio pasado con el mantra de "abrazos no balazos" porque, a pesar de que estas detenciones no originaron ni requirieron de "balazos" como tal, es claro que tampoco se está "abrazando" o apapachando a los delincuentes en esta nueva estrategia. Además, el hecho de que las detenciones caigan sobre autoridades civiles, y no solamente sobre personas inmersas al 100% en la delincuencia organizada, ayuda justamente a "desbaratar" esas redes de corrupción y complicidad entre delincuentes y autoridades.

Habrá que esperar si este operativo no termina como el famoso "Michoacanazo" de Felipe Calderón donde, de igual manera, varios alcaldes y funcionarios en general, fueron detenidos pero, al final, todos liberados. Sin embargo, a pesar de las similitudes entre

ambos casos, me parece existen dos diferencias muy importantes: una, que el actual "Enjambre" da la sensación de estar un poco más sustentado en trabajos de inteligencia e investigación que el "Michoacanazo".

Pero el segundo punto, más allá de "sensaciones", resulta bastante claro: Calderón lanzó aquel operativo como una estrategia para legitimar su presidencia. Habiendo ganado las elecciones con apenas el 0.56% de diferencia frente a López Obrador y en medio de acusaciones de la oposición de un supuesto fraude, el panista tuvo que lanzar el "Michoacanazo" (que marcó también



el inicio de un sexenio de guerra contra el narco) para afianzar el arranque de su gobierno. En el caso de Omar García Harfuch, el actual secretario de seguridad pública federal y cabeza del operativo "Enjambre", es claro que no tiene la menor necesidad de legitimar su posición ni la de su gobierno. Parecería, más bien, una intentona genuina de cambiar la cuestionada estrategia de seguridad del gobierno obradorista.

Es pronto para decirlo pero, a juzgar por lo que hemos visto en estos poco más de 60 días del nuevo gobierno, pareceríamos estar ante el preludio de un sexenio que, en la práctica -en temas de seguridad-, estará más cercana a los "balazos" de Calderón, que a los "abrazos" de Obrador.

Por cierto: dado que esta logística de arrestos se centró en el Estado de México, la pregunta ahora que ronda en los pasillos de la política mexicana es: ¿habrá otros gobiernos locales o estatales, que ya estén poniendo sus barbas a remojar ante la posibilidad de que el "enjambre" llegue pronto a sus terruños? Veremos...

En la SCJN, la salida -por retiro- del ministro Luis María Aguilar, puso fin al llamado "bloque opositor" quienes, además, tenían la mayoría calificada -en teoría- para revisar acciones de inconstitucionalidad. Y digo "en teoría" porque recordemos, aquella histórica sesión a principios de noviembre donde se pretendía invalidar parte de la reforma judicial, y en la que el ministro Pérez Dayán simplemente se deslindó del bloque, votó con el grupo oficialista -Bartres, Ortiz y Esquivel- y, de esta forma, se terminaron las opciones judiciales para echar atrás dicha reforma.

La salida de Aguilar es, en cierta forma, el fin de la Suprema Corte como la conocimos en los últimos años. Ningún grupo tiene ya la mayoría calificada y, en septiembre del próximo año, se renovarán -vía elección popular- los asientos de este cuerpo colegiado. Además -y por un tema de aritmética y de lógica política- la próxima composición de esta Corte, con toda certeza, estará cargada de personajes oficialistas. Así pues, la semana pasada presenciamos el fin de la labor de uno de los once ministros y, con ello, el fin también de la SCJN que conocimos durante las últimas tres décadas.

Nos vemos el próximo jueves. Tenemos una cita con el Poder. Agendado.



Foto X / @Claudiashein